

## Manejo de cerdas en el periodo de lactancia

**Fuente:** actualidad porcina



La etapa de lactancia comienza desde el momento en que la cerda llega a la sala de maternidad, el porcicultor debe preocuparse en qué condiciones llega la hembra y, posteriormente, brindarle todos los recursos necesarios para que los lechones tengan un crecimiento óptimo y beneficioso.

La lactancia es considerada la fase más crítica y gravitante en el desarrollo de los porcinos. La cría tiene que implementar diversos mecanismos de supervivencia para acoplarse - en el menor tiempo posible - a las nuevas condiciones de vida. El recién nacido necesita ingerir calostro, que es la primera secreción de la glándula mamaria después del parto; el Dr. Alfredo Marmanillo, Profesor dedicado a la asesoría privada en producción porcina, nos explica su importancia: “El calostro contiene una cantidad de inmunoglobulinas que son fundamentales en el neonato, sobre todo teniendo en cuenta que la absorción de dichas inmunoglobulinas (proteínas de enorme tamaño molecular) es mayor en lechones recién nacidos, disminuyendo tan solo en horas de absorción, al igual que la salida de calostro. Esos nutrientes son esenciales para el crecimiento y desarrollo de la cría”.

En ese sentido, interviene el porcicultor para coadyuvar a que la adaptación sea más cómoda para el lechón y, por ende, sacar el mayor rédito de este periodo. Los objetivos son producir el máximo número de lechones destetados por cerda y por año, minimizar las pérdidas de lechones durante la lactación y procurar un crecimiento adecuado desde el nacimiento hasta el destete. Luego del destete, se debe favorecer una entrada en celo regular, condición indispensable para tener posteriores camadas numerosas, especialmente en el caso de las cerdas

primerizas, puesto que condicionará su vida productiva y afectará de manera positiva o negativa la economía del productor.



En este aspecto, el Dr. Marmanillo señala: “Un menor número de días al destete influirá en el desarrollo del lechón, debido a que comenzará una alimentación basada en dietas balanceadas con nutrientes necesarios y esto le permitirá alcanzar un peso y tamaño importante (dependiendo de la línea genética que se disponga)”.

El factor económico juega un papel importante en esta etapa, puesto que intervendrán aspectos relacionados a la madre, al lechón, al ambiente y al alojamiento. El poricultor debe brindar al lechón los requerimientos nutritivos adecuados para destetarlo en poco tiempo y de ese modo comience a producir ganancias. El Dr. Carlos Vílchez, Coordinador de maestría y doctorado en nutrición de la Facultad de Zootecnia (UNALM), nos aclara el panorama: “Un programa de alimentación para las marranas en lactación es tener que conseguir el mayor peso de camada al destete lo máximo posible, pero eso tiene que estar acompañado de un buen reflejo de la cantidad de alimento que consume la marrana, alimento muy bien formulado para este proceso fisiológico”. Hay casos en que la lactancia se puede extender incluso hasta los 63 días de nacido, conspirando en contra de la rentabilidad que el productor desea obtener.

La cerda debe permanecer en un ambiente de sosiego, evitando ruidos molestos, cambios en el manejo y constantes movimientos de animales o personas. Se recomienda que la hembra y su camada se queden en el mismo sitio durante toda la lactancia, salvo que sea inminente su traslado, este debe efectuarse con mucho cuidado para no causarle mayor nerviosismo. El Dr. Marmanillo nos detalla al respecto: “El estrés en la época de lactancia debe ser el mínimo posible; sin embargo, suponiendo tal vez, que en una granja pequeña se disponga de dos maternidades pequeñas, una más caliente que la otra, y la más caliente se use para las crías más pequeñas y la otra, más fría, para las crías de más días, entonces se hace el traslado unos días después del parto y lo más rápido posible”.

Maternidad		
Centro Neurálgico de la Explotación		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Requiere la mayor inversión por plaza (5 veces superior a la inversión por cerda en gestación).</li> <li>• Necesita un correcto dimensionamiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diferentes necesidades ambientales cerda -camada.</li> <li>• Elección correcta foco calor para lechones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mortalidad lechones 5% mejores 10%-12% media 15% problemas</li> <li>• 50% aplastamiento</li> <li>• Correcto diseño jaula parto</li> </ul>

Desde luego, se debe monitorear la salud y la ingesta de alimentos con frecuencia. En general, la gente involucrada al sector coincide en que cuanto antes se llega al pico más alto de consumo mucho mejor (hay quienes consideran incluso, que es más importante que el consumo medio en la lactación). Ello es especialmente cierto en las cerdas primerizas y en las técnicas de destete precoz. Así en 1997, Koketsu et. al. indicaba la importancia que tenía el llegar lo antes posible a los 5 kg diarios de pienso.

Por otra parte, muchos productores desconocen la importancia de que la cerda conserve un buen estado físico (carne), sin aumentos o bajas excesivas en el peso, porque puede generar problemas en la lactancia o desencadenar incluso en problemas infecciosos. El alimento se debe suministrar de acuerdo a los requerimientos básicos de la cerda para dicha etapa.

Las raciones deben darse a libre voluntad, permitiéndoles a las lactantes comer de 5.5 a 6 kg por día si son primerizas y de 6 a 7 kg por día si son adultas. Esa cantidad de alimento tiene que repartirse de 4 a 6 veces por día, y en zonas calientes a las horas más frescas y en el transcurso de la noche. Entonces, inexorablemente hay que asegurarse que la cerda coma, que tengan suficiente energía en lo que pueda ingerir y procurar hacerla comer la mayor cantidad de veces posible.

Cuando la cerda tiene menos de ocho lechones se le debe dar 2 kg a ella y 0.5 kg por lechón. La forma más usual de alimentar a la cerda es que consuma de 0.5 a 1 kg de alimento el día del parto, y luego incrementarlo para que entre el quinto al sexto día esté en su máximo consumo.

Para optimizar el consumo de alimento y como resultado mejorar los rendimientos de las cerdas, es importante seguir las siguientes recomendaciones:

- Mantener a la cerda fresca (15 a 25 °C).
- Servirle pequeñas cantidades de alimento, 1 a 2 kg, pero varias veces al día (4 a 6) o en la noche si hace mucho calor.
- Obligarla a pararse para que orine, defaque, tome agua y coma.

- Mantener los comederos aseados, sin alimento rancio.
- Quitar el alimento sobrante antes de servir el nuevo.
- Dar alimento húmedo, o usar comederos con bebedero integrado.
- En climas cálidos rociar el alimento con un poco de aceite vegetal, lo que da más energía y lo hace más apetecible.



El éxito en la preparación de una comida balanceada para la cerda, es la utilización de insumos de alta calidad para crear las mejores sustancias que permitan maximizar los rendimientos. Las dietas están conformadas por fuentes de energía, proteínas, vitaminas, minerales y aditivos. Las fuentes de energía están compuestas por granos, subproductos, grasas y aceites. La principal fuente de energía es el maíz, este elemento se combina con una fuente de proteína como la harina de soya y además es complementada con grasa o aceite para cumplir con las demandas energéticas de la cerda.

Se debe incluir solo un subproducto a niveles de 5% para no restar nivel energético, este componente ayuda a evitar el estreñimiento en la cerda ya que le genera estrés. Las grasas y aceites son ingredientes obligatorios, sobre todo en lugares muy cálidos. Su utilización contribuye a la supervivencia de lechones.

Los aditivos no nutricionales más empleados son los antibióticos, entre ellos los que alcanzan mejores y más variables resultados son las enzimas, levaduras y probióticos.

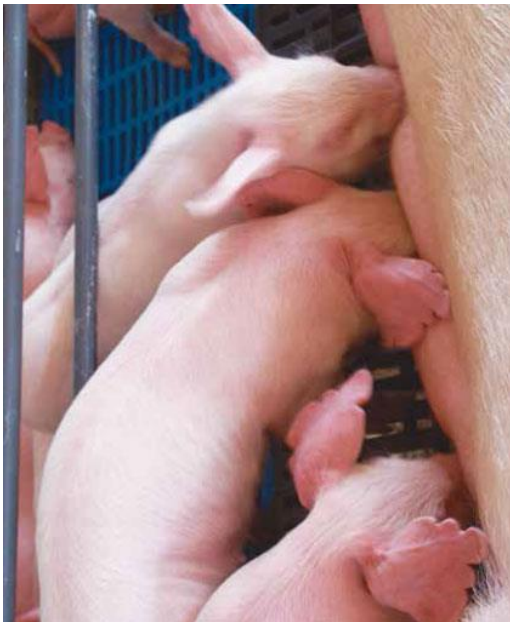
La composición nutricional de la dieta para cerdas lactantes se estima en 18% de proteína, 1.10% de lisina, 1.00% de calcio, 0.45% de fósforo aprovechable y un nivel de energía metabolizable de 3.5 Mcal/kg.

El agua también juega un papel preponderante en el periodo de lactancia y está ligada de manera estrecha a la alimentación, por ello debe ser de calidad (limpia) y estar a disposición de la cerda en cantidades proporcionales. La ausencia de este elemento reducirá el apetito de las cerdas. En ese sentido, las necesidades de



agua (litros) deben calcularse multiplicando la cantidad de kilogramos ingeridos por 3.7 aproximadamente.

El Dr. Vílchez dilucida el tema: "En la jaula de maternidad tiene que haber una tasa de flujo adecuado por minuto, se debe considerar cuantos litros por minuto salen del chupón de acuerdo también a los requerimientos de la mamá. Las cerdas mientras más consumen agua, ingieren menos alimento y viceversa. En crianza de cerdos siempre hemos recomendado que la calidad del agua del cerdo debe ser similar a la que toma el humano", además agregó que hoy en día algunas empresas practican la alimentación húmeda, mezclando el agua con alimento seco en comederos especiales.



Es importante que la cerda no pierda más de 4mm de grasa dorsal durante todo el periodo de lactación, debido a que si la hembra se desteta con menos de 15mm de grasa dorsal empezará a tener problemas reproductivos (un prolongado periodo de destete-estro y menor tamaño de la camada en partos posteriores), y si el valor es aún menor a 10mm corre el riesgo de no quedar preñada.

El Dr. Vílchez nos comenta: "Muchas veces no se cumplen satisfactoriamente las demandas nutricionales de la cerda para la producción de leche, y se puede decir que existe un catabolismo de su tejido corporal para cubrir ese requerimiento de nutrientes. En un periodo de lactación es importante que la cerda no pierda peso en gran medida, y esa pérdida de peso debe minimizarse con una buena formulación del alimento e incentivando el consumo".

De igual forma, es fundamental llevar un control del estado sanitario de la hembra, con especial atención en el sistema mamario. Son frecuentes las mastitis o lesiones en los pezones, también se presentan flujos en la vulva como consecuencia de metritis o lesiones vaginales.

En el caso de la mastitis, es causada algunas veces por los lechones que no fueron descolmillados correctamente, pero sobre todo está relacionada al tema del sobrepeso o estreñimiento, por eso es importante laxarlas.

Sobre este tema, el Dr. Raúl Zegarra, Epidemiólogo referente en sanidad animal e inocuidad, nos indica: “Es casi un hecho que las marranas gordas sufran de mastitis, es importante que estén con una buena conformación física y buen peso. Una vez detectado el problema de mastitis, por lo general el tema de los tratamientos vía tópica funcionan bien, un buen masaje agresivo, tratar de drenar la leche en ese momento y proseguir con antibióticos y desinflamantes. Una teta menos es un lechón menos que se alimenta”.

Asimismo, la metritis puede estar asociada también a esos temas, pero además depende de las condiciones de limpieza de la zona. En palabras del Dr. Zegarra: “Es muy importante trabajar siempre con desinfección, pero si hay la necesidad de una intervención manual a veces por un parto distócico o lento, tiene que haber una buena esterilización del brazo que se va utilizar, una buena protección y sin generar traumatismos internos. Si ya lo has hecho, necesariamente poner óvulos para prevenir infecciones posteriores.

Por el contrario, a veces ocurre que la cerda no es cuidadosa con su camada o existe el peligro que los ataque. En ese sentido, tenemos que resguardarlos los primeros dos o tres días, dejándolos mamar cada dos horas durante el día y cada tres horas durante la noche. Después de unos cuantos días la cerda termina aceptándolos.

A propósito, hay factores que giran exclusivamente en torno a la cerda y provocan mortalidad, por ejemplo:

- N° parto:
  - Aumenta a partir del 4° parto (capacidad láctea, lechones más pequeños, cerdas viejas y más pesadas, aplomos, aplastamiento).
  - 1° > 2°: canibalismo, menos leche
- Producción de leche en la cerda (pezones)
- Comportamiento maternal: duración del parto, reconocimiento y aceptación del lechón
- Cruzamiento (mejora 5 – 11% capacidad lechera)

Además, los programas genéticos han alterado las características de las cerdas, haciéndolas mucho más prolíficas, con mayor rendimiento en magro y menores reservas de grasa; no obstante, todo ello está acompañado de una gran reducción del consumo diario de pienso que, a la postre, podría condicionar toda su vida productiva.

Para el Dr. Raúl Zegarra hay tres factores primordiales que engloban este periodo:

**El Entorno (entorno de ruidos y microbiológico).** - Los ruidos pueden afectar a las cerdas sobre todo cuando no están acostumbradas. Por lo general, se busca que las maternidades sean lugares muy cerrados y tranquilos; si es imposible, se

tiene que acostumbrar a la cerda. El entorno microbiológico, que requiere mucha limpieza y desinfección, para que haya la menor agresión posible de agentes microbianos o estrés.

**Los trabajadores (operadores).** - Lo que no se puede controlar con respecto al bullicio, se compensa con un buen trato o manejo del trabajador. Hay que capacitar a los empleados.

**El calor.** - Es un tema de estrés muy importante. Se tiene que incorporar un sistema de ventilación en el techo porque puede degenerar en un tema de asfixia, sobre todo en el verano.

Tres aspectos a tener en cuenta para causar el mínimo estrés en la cerda y no se traduzca en posibles infecciones